



León XIV, inmejorable

Señor Director:

Es muy prematuro decir algo contundente sobre lo que será el pontificado de León XIV. Sin duda. Pero también es un hecho el que cada salida al balcón de un Romano Pontífice recién electo regala una pista del encuadre que podrían tener sus acciones como líder de la Iglesia Católica.

Cuando Benedicto XVI se asomó por el balcón se habló de tradición, dureza y conservadurismo. Con Francisco I, las palabras fueron sencillez, humildad y énfasis pastoral. Ahora, con León XIV, podríamos atrevernos a decir al menos tres cosas: primero, que la elección de su nombre tiene un claro guiño a la doctrina social y las ganas de abrazar los grandes cambios; segundo, que su insistente referencia a la paz en su primera alocución a la humanidad es un modo claro de hacerse cargo del mundo en el que le toca ser pastor; y tercero, su vestimenta, sus gestos y su proxémica muestran autenticidad, retomando un revestimiento más tradicional, con una fuerte carga emocional y guiños pastorales.

En pocas horas, el pronóstico desde la Plaza de San Pedro es inmejorable.

ALBERTO PEDRO LÓPEZ-HERMIDA
Director Escuela de Periodismo, U. Finis Terrae